

Don Manuel Bianchi Gundián

1895-1982

HOY 16 de diciembre se cumplirán 11 años del fallecimiento del Embajador Manuel Bianchi Gundián.

El mes siguiente se enterarán 100 años del nacimiento de un ciudadano que dedicó su vida al servicio de Chile, al entendimiento entre las naciones y a la causa de la paz.

El Servicio Exterior fue el medio en que se desarrolló su personalidad excepcional. Secretario de Embajada, Ministro Plenipotenciario en Panamá, Venezuela, Cuba, Haiti, República Dominicana y Bolivia, Embajador en México y en Londres, jefe de la delegación de Chile a numerosas Conferencias Internacionales y Ministro de Relaciones Exteriores de don Pedro Aguirre Cerda, el Embajador Bianchi fue una expresión calificada de un diplomático profesional.

Su personalidad fue, sin embargo, mucho más versátil.

Periodista, mantuvo una columna ágil e informada en un diario de la capital hasta sus últimos días. Dirigente deportivo contribuyó a la formación del Club Magallanes y durante 12 años fue miembro del Consejo de la FIFA sirviendo desde allí con interés y dedicación al fútbol chileno.

No fue don Manuel un diplomático corriente o rutinario. Sus misiones se caracterizaron por su acción imaginativa y su inagotable actividad.

Su último cargo diplomático fue el de Embajador de Chile en Londres, allí desempeñó la función de decano del Cuerpo Diplomático. Esta función, exclusivamente protocolar, adquirió en el desempeño de don Manuel Bianchi un contenido especial para los ingleses. Estuvo al frente de la misión de Chile todo el período de la Segunda Guerra Mundial y supo compartir con el pueblo inglés los dolores, los sufrimientos y las esperanzas de ese momento doloroso de la historia universal. Don Manuel como decano supo transmitir permanentemente la solidaridad del mundo libre con el esfuerzo heroico de los ingleses. Cuando dejó la Embajada la sociedad inglesa le expresó un reconocimiento singular.

Los que en algún momento servimos a las órdenes del Embajador Bianchi, recibimos los beneficios de su dimensión humana, la sencillez de sus acciones y el estímulo profesional de quien, con modestia, sabía enseñar todos los días.

Desde la perspectiva que da el presente resulta de interés destacar el sentido precursor que tuvo el Embajador Bianchi al poner su capacidad al servicio de valores y de ideas universales. No sólo sirvió a su país sino que, como un profesional cabal y un diplomático completo, pudo ser útil a la causa de la paz, del entendimiento de las naciones en que sirvió y de conceptos universales como los derechos humanos.

Terminando la Segunda Guerra Mundial el problema de los refugiados fue uno de los más acuciantes y dramáticos que afectaban Europa. Fue una de las primeras tareas que debió enfrentar la nascente Organización de Naciones Unidas. Don Manuel Bianchi presidió y orientó la tarea del Comité que delinearía las acciones que contribuyeron a solucionar el problema.

Antes, en 1938, se le designó árbitro para colaborar a la solución del conflicto del Chaco que enfrentó a Bolivia y Paraguay. En tal calidad fue uno de los firmantes del Tratado de Paz que puso término al litigio.

En 1959 se desarrolló en Santiago la Segunda Conferencia Extraordinaria de Cancilleres del Continente Americano. En esta reunión se aprueba la creación de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, cuyo proyecto fue elaborado y redactado por el Embajador Bianchi. Debido a su aporte a la creación de la Comisión y a su extensa acción pública, el Consejo de la OEA lo designó como uno de los siete miembros que tuvo la Comisión. En esta función fue reelegido cuatro veces por períodos de 4 años, desempeñando en varias oportunidades el cargo de Presidente de la Comisión.

La acción de la Comisión, en sus primeros años, no fue fácil. Había que iniciar un tipo de acción internacional en un campo en el que no existían precedentes. La prudencia, la experiencia diplomática de don Manuel Bianchi fueron un aporte substancial a los primeros pasos de la Comisión.

En su calidad de Presidente desempeñó un rol importante en la pacificación de la República Dominicana y durante el conflicto armado entre El Salvador y Honduras.

Su actuación en este campo fue reconocida por la organización de Naciones Unidas, que, en diciembre de 1968 le otorgó la Primera Placa de Honor, para resaltar la participación de aquéllos que han realizado una labor universal en defensa de los Derechos Humanos.

En estos días se ha acrecentado la discusión sobre el rol que deben cumplir los diplomáticos profesionales. Qué duda cabe que la naturaleza de la función del Servicio Exterior ha cambiado substancialmente.

No obstante, lo que no ha cambiado es el valor personal, la excelencia, el sentido de servicio público que debe tener un diplomático profesional. Y para este propósito es de justicia rendir un homenaje y un recuerdo a un profesional del Servicio Exterior que, como don Manuel Bianchi será siempre un ejemplo de capacidad y entrega a la función pública y al servicio de Chile.

Don Manuel Bianchi Gundián [artículo] Pedro Daza Valenzuela.

Libros y documentos

AUTORÍA

Daza Valenzuela, Pedro, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Manuel Bianchi Gundián [artículo] Pedro Daza Valenzuela.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile